

No es para aficionados a la radio

Memoria al aire.
Gubernamentalidad,
radiodifusión y nación en
Colombia (1940-1973)

JUAN CARLOS AMADOR BAQUIRO
Universidad Distrital Francisco José de
Caldas, Bogotá, 2017, 164 pp., il.

LA PREGUNTA por la construcción de la nación ha sido una cuestión recurrente entre académicos e investigadores en las últimas décadas en Colombia. Esta pregunta ha variado en el tono y los matices a lo largo del tiempo, pero podemos ver una línea de evolución desde la búsqueda de la “identidad” —una esencia material o simbólica que nos aglutina— hacia enfoques que tratan de explicar cómo se “inventa” o se construye la nación desde ciertos grupos sociales. En este último punto se sitúa el libro de Juan Carlos Amador, que con el sugestivo título de *Memoria al aire* nos presenta el resultado de su investigación sobre la construcción de la nación a través de la Radiodifusora Nacional de Colombia (RNC).

Este preámbulo es importante para evitar confusiones entre los lectores que, quizás, tras una lectura rápida del título podrían pensar que tienen en sus manos una historia de la radio. El autor es muy consciente de esta situación y para evitar desilusiones o malos entendidos advierte a sus lectores sobre lo que no van a encontrar en el libro: ni debates sobre la nación colombiana, ni historia política o análisis de políticas culturales y mucho menos una historia de la radio (p. 20). En efecto, el libro está dirigido a un público especializado y tiene un objeto de investigación muy preciso: la radio como mediación y experiencia para el despliegue de una racionalidad de gobierno. Acorde con esta perspectiva, el autor utiliza el concepto foucaultiano de “gubernamentalidad” entendido como “un modo de gobierno que pretende, mediante la organización de determinadas tecnologías institucionales y dispositivos, la orientación de las conductas de los individuos integrados al orden social” (p. 11). En otras palabras, la RNC no se entiende

como un medio de divulgación estatal, sino como una tecnología de gobierno.

El período analizado abarca desde la puesta en funcionamiento de la RNC en 1940, como parte del proyecto de la República Liberal, hasta 1973, ad portas del fin del Frente Nacional. La diversidad de regímenes de gobierno que cubre el período no es problemática para el autor, sino que más bien comprueba que la radio fue un dispositivo importante para todos, independientemente de su ideología. En sus propias palabras,

El periodo seleccionado no solo coincide con un conjunto de acontecimientos que prefiguraron la presencia del conflicto armado en el territorio nacional, sino que además enmarca la puesta en marcha de diversos proyectos políticos, culturales y educativos, permanentemente atravesados por apuestas y disputas ideológicas, las cuales cumplieron funciones estratégicas en la configuración del orden social colombiano. (p. 18)

En la cita anterior se evidencia una cuestión subyacente en el libro, que no se expone de manera explícita. El texto se erige al mismo tiempo como crítica y como alternativa a la historia política del conflicto para comprender la construcción de lo nacional a partir de la relación entre cultura y poder (p. 42). Como veremos más adelante, esta pretensión se logra parcialmente al cambiar el foco, del conflicto armado hacia las tecnologías de gobierno de orden cultural; pero en cierta forma el documento sigue siendo tributario de la historia política, al centrar su análisis y exposición de manera lineal en los períodos presidenciales.

El texto está organizado en cuatro capítulos. El primero es la presentación del “campo de estudios” sobre la gestión gubernamental de los medios de comunicación y la construcción de proyectos nacionales. Haciendo evidente la revisión de un importante número de trabajos, el autor va mostrando las perspectivas abiertas sobre estos temas durante el siglo XX gracias a los aportes de Walter Benjamin, la escuela de Fráncfort (Horkheimer y Adorno) y los estudios culturales británicos (Hall). En un segundo momento analiza los aportes de los

estudios culturales latinoamericanos y la perspectiva teórica del imperalismo cultural (y sus críticos), para finalmente presentar un panorama general de las investigaciones hechas sobre medios de comunicación y proyectos nacionales en Colombia. Sobre este último concluye que predominan los estudios de corte historiográfico “que consideran a los contenidos de los medios de comunicación fuentes adicionales a los textos alfabéticos” (p. x); aunque también existen trabajos, desde otras perspectivas, que problematizan las relaciones entre políticas culturales, proyectos nacionales y lo popular.

Pese a la distancia que el autor pretende tomar respecto a la historia política tradicional, mantiene como eje de la narración el análisis de cada período presidencial; aunque obviamente no se queda allí sino que, siguiendo el método arqueológico y una propuesta de análisis multimodal del discurso, va presentando las continuidades entre los gobiernos —pese a las diferencias partidistas e ideológicas—, pero también las discontinuidades y fracturas en las condiciones de producción de lo nacional. Como resultado de este ejercicio se articulan los capítulos II, III y IV. En estos tres capítulos el autor presenta cada período presidencial, enfatizando en las características ideológicas del mandatario de turno y su proyecto de nación. A continuación, desarrolla los resultados del análisis de las fuentes primarias, conformadas principalmente por informes gubernamentales, transcripciones de discursos radiodifundidos y boletines de noticias de la RNC, y en cada caso presenta los dispositivos que articularon la racionalidad del gobierno.

Así, el segundo capítulo analiza el período 1940-1945, que corresponde a la puesta en marcha y consolidación de la programación radial, aunque al ser la radio un componente central del proyecto de gobierno de la República Liberal, la reconstrucción del contexto político retrocede hasta comienzos de los años treinta. Amador afirma que en este período la RNC sirvió como elemento articulador de la racionalidad del gobierno y la orientación de las conductas a través de tres dispositivos. El primero de ellos fue la vulgarización del conocimiento

HISTORIA		RESEÑAS
(ciencia, técnica y literatura), llevada adelante no con un fin filantrópico o meramente educativo sino para que el pueblo asumiera su lugar en el orden social. El segundo dispositivo tendió hacia la integración gobierno-pueblo y el tercero fue el dispositivo higienista, que también buscaba producir nuevos ciudadanos, promoviendo ciertos comportamientos individuales. El tercer capítulo argumenta que tras los acontecimientos del 9 de abril y la profundización de la violencia emergieron tres dispositivos de gobierno propios de la matriz conservadora del siglo XIX: la reconstrucción nacional, la recristianización y el propagandismo del gobierno (p. 79). Sin embargo, dentro de esa matriz conservadora se destaca el uso efectivo del dispositivo propagandista desplegado por el dictador Rojas Pinilla, porque construyó una relación entre el caudillo y el pueblo con hondas implicaciones políticas, como el surgimiento de nuevas fuerzas al margen de la institucionalidad frentenacionalista (Anapo y M-19). El argumento central del cuarto capítulo, y del corto epílogo que lo sucede, es que entre 1959 y 1964 se da un giro importante en el proyecto nacional hacia el paradigma desarrollista en boga a nivel internacional bajo el liderazgo de Estados Unidos. Bajo este presupuesto, los gobiernos del Frente Nacional —aun con las diferencias existentes entre ellos— desplegaron un dispositivo desarrollista en consonancia con un nuevo proyecto nacional basado en el progreso, la moderniza-	ción y el desarrollo. Este dispositivo se justificaba en una lectura de la realidad colombiana anclada en el término “subdesarrollo” y, además de su alineación con la geopolítica internacional, llevó a cabo estrategias para la gestión biopolítica del cuerpo social e individual, lo cual explica que en este período la familia, la sexualidad y la infancia se convirtieran en asuntos de gobierno. Sin duda, <i>Memoria al aire</i> es producto de una investigación sólida en lo teórico y en lo metodológico, pero tan cargada de conceptos, categorías y referencias que hace densa la lectura. El libro no solo está dirigido a un público altamente especializado, como afirmamos previamente, sino que limita su campo de estudio de manera tan rígida que difícilmente dialoga con el estado del arte sobre el tema o temas relacionados. Ello no quiere decir, por supuesto, que no aporte a los debates contemporáneos sobre la construcción de nación; por el contrario, contribuye a afirmar algunas hipótesis que ya se han venido trabajando sobre las políticas culturales “nacionalistas” durante la República Liberal y la compleja relación político-emocional entre Rojas Pinilla y “el pueblo”. Además, posiciona de manera novedosa y contundente el tema del desarrollismo, mostrando la existencia de una racionalidad gubernamental que, contrariamente a lo que se había creído hasta el momento, no se limita a los ámbitos económico y geopolítico. Luz Ángela Núñez Espinel	